

Nuevas aportaciones al arte rupestre postpaleolítico

En el término municipal de Millares (Valencia), se ha descubierto en los últimos años un importante conjunto rupestre, en el que destaca el Abric de Roser. Este abrigo contiene un motivo, en su panel central, que resulta de gran importancia para la comprensión del inicio del arte rupestre postpaleolítico en la zona, con unos paralelos concretos en las cerámicas impresas de la Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante) y en el arte macrosquemático de la provincia de Alicante.

Un ensemble important de peintures rupestres a été découvert, ces dernières années, à Millares (Valence), notamment à l'Abric de Roser. Cet abri contient un motif, dans le panneau central, qui est d'un grand intérêt pour la compréhension des débuts de l'art rupestre postpaléolithique de la région, avec des parallèles concrets parmi la céramique imprimée de la Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante) et dans l'art macroschématique de la province d'Alicante.

Bajo el título que reseñamos queremos dar a conocer un nuevo descubrimiento realizado durante el año 1991, en la zona interior de la provincia de Valencia, término municipal de Millares, que por sus características técnicas y temático-estilísticas así como por sus paralelos concretos abre nuevas perspectivas en el ámbito de la investigación del arte rupestre postpaleolítico.

Se trata de una escena de características muy peculiares localizada en l'Abric de Roser, situado en el Barranco de La Puerca (Millares) y cuyo estudio se enmarca dentro de un proyecto de Investigación sobre el conjunto rupestre de la zona (1), que iniciamos en el año 1991 y que esperamos desarrollar a lo largo de los próximos años. Los resultados obtenidos hasta el momento los dare-

mos a conocer más ampliamente en futuros trabajos. Ahora, nos ceñiremos al análisis de ese nuevo elemento, aunque ello no evite realizar algunas consideraciones sobre el marco cultural y temático-estilístico en el que se enclava.

Desde el año 1989 que iniciamos nuestros trabajos en el término municipal de Millares, hemos podido constatar la presencia de un gran conjunto rupestre, formado por un total de catorce estaciones, que se distribuyen en dos grandes grupos: el *Conjunto Rupestre de Millares I*, situado al Sur de dicha población, con un total de nueve estaciones, y el *Conjunto Rupestre de Millares II*, localizado en los alrededores de Millares, con un total de cinco estaciones.

La mayoría de las estaciones rupestres se encuentran totalmente inéditas (2), puesto que tan sólo tres de ellas han sido publicadas: los abrigos de Las Cañas y el Cerro (Villaverde, Bernabeu Y Peña, 1981) y el Abrigo de El Espolón del Zapatero (Oliver Y Arias, 1991).

Las estaciones restantes forman parte del proyecto de Investigación citado más arriba, que en la actualidad empieza a dar sus frutos, habiéndose estudiado durante el año 1991 un total de siete estaciones rupestres, (3), que forman el denominado *Conjunto Rupestre de Millares I*, junto a las ya conocidas de Las Cañas y el Espolón del Zapatero.

Este conjunto rupestre presenta características muy diversas, con cinco estaciones en las que están presentes motivos de tipo Levantino; tres, con motivos de tipo Esquemático y una que, en principio, catalogamos como Macroesquemática, con las matizaciones que realizaremos más adelante, el Abric de Roser.

MARCO GEOGRÁFICO.

El Abric de Roser y el resto de las estaciones que forman parte del conjunto *Millares I*, se localizan al Sur de la población de Millares (Fig. 1), en la margen derecha del río Júcar, en un área delimitada por el Alto del Carril y el Alto de la Cuesta, al Norte; por la carretera que une Bicorp y Millares, por el Oeste; por el Alto de la Atalaya y las Copas del Cámaro, al Este y el límite del término municipal de Quesa por el Sur (Fig. 2).

En ésta zona se ha desarrollado una importante y compleja red fluvial, que ha erosionado fundamentalmente los sedimentos del cretácico superior, dispuestos horizontalmente y favoreciendo la creación de amplias, profundas y sinuosas ramblas y barrancadas, en las que se abren numerosos abrigos.

Toda la red de barrancos presenta un carácter estacional, siendo tributaria de la Rambla Seca, que a su vez lo es del Río Escalona y éste del Júcar, aporvechando el desnivel que presenta la Muela de Cortes en dirección a la margen derecha de dicho río. Estos dos elementos geológicos son los que caracterizan a la zona en cuestión, presentando, La Muela, una altitud media en esta zona que ronda los 430-450 mts..



Fig. 1 - Situación del Abrigo.

La vegetación en la zona se encuentra marcada por los diversos incendios habidos, que han eliminado las grandes extensiones de bosque de pino existentes hasta hace pocos años, quedando reducido en la actualidad a pequeñas manchas aisladas, junto a un monte bajo en el que predominan las aliagas y romeros.

Los incendios en la zona también han determinado de forma importante la conservación de los motivos pintados, así como las importantes variaciones de temperatura que se producen en la zona, provocando numerosos lascados en el soporte, cuya conservación en algunos casos es bastante mala.

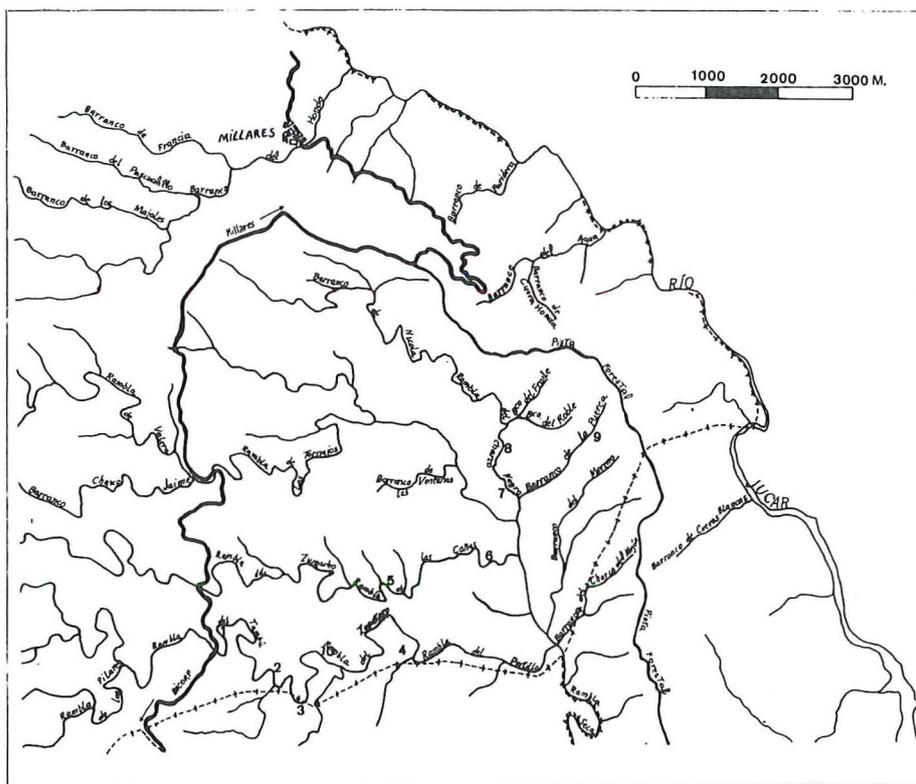


Fig. 2. Situación de los abrigos del conjunto rupestre de Millares I (1 a 9) y la Cova Dones (10).

DESCRIPCIÓN GENERAL.

Antes de pasar a realizar una descripción completa de la escena que nos atañe, creemos necesario ofrecer una panorámica somera del resto de los motivos presentes en el abrigo, así como algunas características del mismo.

El Abric de Roser se localiza en la margen izquierda del barranco de La Puerca (Fig. 2), a unos 2 mts. sobre la base del mismo y a 385 mts sobre el nivel del mar. Presenta unas dimensiones relativas de 7,90 mts. de largo por 2,30 mts. de profundidad máxima (Fig. 3), orientado al NW.

El soporte no se encuentra en muy buen estado. La mayor parte de la pared frontal se encuentra afectada por numerosos desconchados y erosiones producidas por la acción del Barranco, afectando en parte a los motivos pintados.

Los motivos pintados se distribuyen en el abrigo en cuatro paneles, dos en la pared frontal casi en su unión con el techo y otros dos en él, separados por una grieta.

De izquierda a derecha del abrigo nos encontramos con los siguientes paneles:

Panel 1. Situado en la pared frontal. Formado por un solo motivo, un meandriforme vertical compuesto por nueve trazos y cerrado en su parte

inferior por una barra horizontal. Presenta una altura de 24 cms. y una anchura de 18 cms. Color rojo claro. Afectado por desconchados y coladas.

Panel 2. A un metro del anterior y situado en la pared frontal. Formado por un solo motivo, cuatro trazos verticales. Presenta una anchura de 8,5 cms. y una altura de 10,5 cms. Muy afectado por desconchados.

Panel 3. A 85 cms. del anterior y situado en el techo. Presenta un total de nueve motivos, que ocupan la mayor parte de la extensión del panel, con dos únicos tipos: una figura humana y ocho motivos geométricos. Es en este panel donde se localiza la escena objeto de nuestro estudio, que pasamos a describir.

En la parte superior del panel y ligeramente desplazado a la izquierda, aunque dominando el conjunto y siendo perfectamente visible desde la línea de suelo del abrigo, a algo más de 3 mts. de altura, se localiza una escena formada por una figura humana en marcada por dos motivos geométricos.

La figura humana, de 36 cms. de longitud, presenta un cuerpo rectangular, realizado a base de cuatro trazos rectilíneos paralelos, de 0,6 mm. de anchura, que en su parte inferior se bifurcan dos a

dos para formar las piernas, en forma de V invertida, con un trazo rectilíneo entre ellas. Hacia el extremo superior, se unen los dos trazos exteriores y se adosan los dos interiores a la línea formada por los anteriores, para marcar una cabeza de tendencia ovalada, no diferenciada del cuerpo. Del tercio superior del cuerpo nacen, a ambos lados, dos trazos incurvados hacia abajo, formando los brazos. El motivo ha sido pintado en color rojo claro. (Fig. 4).

A la izquierda de la figura humana se sitúa un meandriforme formado por seis trazos y con unas medidas de 29 cms. de largo por 7 cms. de anchura. Los trazos miden entre 0,5 y 0,8 mm. de anchura. A su izquierda, en la parte inferior, y sin relación directa con él, se localizan cuatro trazos paralelos horizontales de entre 0,6 y 13 mm. de anchura. Pintados en color rojo claro.

A la derecha de la figura humana, se localiza otro meandriforme de trazado algo más anguloso, formado por seis trazos en su tramo inferior y cinco en el superior. Los trazos presentan una anchura similar a los del meandriforme de la izquierda. Tiene unas medidas de 44 cms. de altura por siete cms. de ancho. Su tramo superior se encuentra cruzado por un trazo muy sinuoso que llega hasta la parte superior de la figura humana, sin conectar con ella. Ambos motivos pintados en color rojo claro (Fig. 4).

A la derecha del meandriforme y hacia arriba, tenemos una barra horizontal, cerrada en su lateral derecho y formada, al menos, por siete trazos que se incurvan hacia arriba, formando un posible meandriforme. Motivo de similares características

al del Panel 1 motivo pintado en color rojo claro.

Este grupo de motivos se encuentra afectado en toda su parte superior por una gran colada que enmascara en parte los motivos. Todo el tramo inferior se ve afectado, también, por desconchados y pérdidas importantes de pintura, así como por corrimientos de la misma.

En la parte inferior del panel se observa la presencia de un meandriforme de curvas acusadas de desarrollo poco determinable por la acción de desconchados y pérdidas de pintura.

A la derecha del anterior, varios trazos paralelos, gruesos que tienden a incidir sobre un elemento circular, al igual que ocurre con el último motivo, situado a su derecha y formado por varios trazos sinuosos entrelazados.

Panel 4. Separado del anterior por una grieta, presenta tres motivos: un ramiforme, un meandriforme de trazo anguloso y varios trazos que inciden oblicuamente en un punto, bajo una colada.

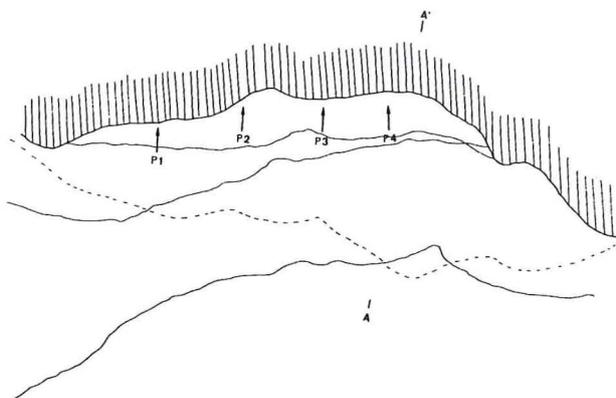


Fig. 3. Planta y sección de l'Abric de Roser.

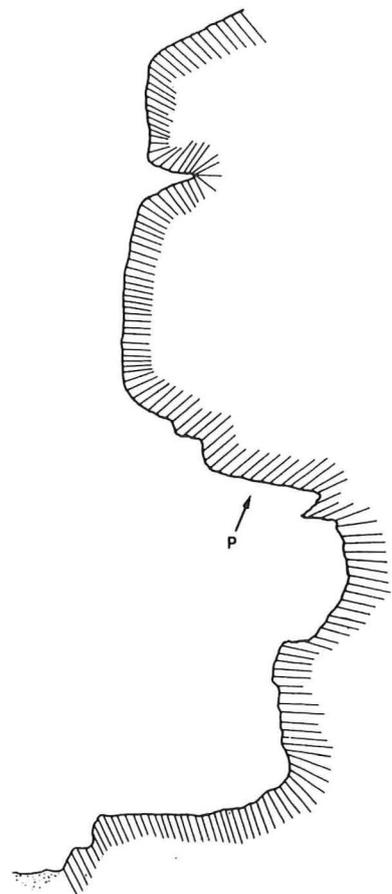




Fig. 4. Calco escena central Panel 3.

Toda el área del panel cuatro se encuentra bastante afectada por la presencia de desconchados, coladas y pérdidas de pintura, así como por la presencia de gran número de oxidaciones.

El color de algún motivo del panel 4 es más oscuro, pero sólo debido a la presencia de hongos.

CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS, ESTILÍSTICAS Y PARALELOS.

La escena formada por la figura humana más los meandriformes que la enmarcan presenta un mismo tono de color, un rojo claro, al igual que el resto de panel y el abrigo, apesar de varias variaciones de tono observadas en el panel 4. Ello nos induce a pensar que todo el abrigo se pintó en un mismo momento, como además parece indicar la presencia de todos los motivos descritos, que forman un conjunto homogéneo.

Tanto la escena en cuestión como el resto de los motivos del abrigo presentan una ejecución técnica idéntica, a base de trazos lineales bien delimitados, de anchura similar, que oscila entre los 0,6 y los 0,8 mm., siendo algo más estrechos para la figura humana.

Como hemos señalado, la escena central del abrigo la forman una figura humana y dos meandriformes que la enmarcan. Este tipo de representación presenta unos paralelos concretos en abrigos situados en las provincias de Valencia y Alicante.

La figura humana viene caracterizada por la falta de elementos anatómicos concretos. Presenta un carácter absolutamente lineal, con un aspecto rígido, dado por su realización a base de cuatro trazos paralelos que dibujan un cuerpo rectangular, sin ningún detalle que lo singularice. Su parte inferior se prolonga en un doble trazado divergente, en V invertida, que marca las piernas, al separarse los trazos dos a dos. No presentan ningún detalle anatómico y aunque se encuentran muy desdibujadas por la acción de los desconchados y pérdidas de pinturas, parecen formar una figura ovalada acabada en una puntuación.

Un trazo rectilíneo entre las dos piernas podría marcar el carácter sexual de la figura, con lo que nos encontraríamos ante una figura humana masculina.

El cuerpo sufre una extensión hacia la parte superior para formar la cabeza, ligeramente ovalada, rígida, sin detalles anatómicos y realizada por la unión de los dos trazos exteriores del cuerpo y completada por los dos internos que se adosan a los anteriores. No se diferencia el tronco de la cabeza, faltando un cuello definido.

Los brazos nacen cerca de la cabeza, siendo dos simples trazos arqueados, uno a cada lado, caídos hacia abajo, sin detalle de manos y dedos. Su posición un tanto elevada, crea una clara descompensación en la figura, que presenta un cuerpo excesivamente largo.

Los meandriformes presentan un trazado entre sinuoso y anguloso, siendo más acusado en el situado a la derecha. Los dos se encuentran afectados por una gran colada en la parte superior, que nos impide observar su desarrollo y asegurar si se unían cubriendo la figura humana, como ocurre en otros motivos similares situados en abrigos de la provincia de Alicante.

El meandriforme de la derecha presenta un desarrollo longitudinal mayor que el de la izquierda y aunque su tramo inferior se encuentra seriamente afectado, estando la pintura muy difuminada, uno de los trazos o bien todos ellos parecen confluir en un punto, en un círculo. Este mismo hecho podemos observarlo en otros motivos del panel 3 y 4, aunque sus características son diferentes, al ser trazos lineales convergentes.

El meandriforme de la izquierda se encuentra totalmente perdido en su tramo inferior, conservando diversos restos de pintura, lo que hace de todo punto imposible determinar su trazado.

En cuanto a los paralelos de la escena central del Panel 3 de l'Abri de Roser, hemos de señalar que presenta unas peculiaridades propias que no encontramos en el resto de abrigos del conjunto rupestre de Millares. Este conjunto viene caracterizado fundamentalmente por la presencia mayoritaria de estaciones rupestres con motivos levantinos y esquemáticos. Son las primeras las que dominan ampliamente, tanto por el número total como por el número de motivos pintados.

Los abrigos del conjunto Millares I presentan una cierta unidad geográfica, al quedar integrados en una red de barrancos entre los que no existe una comunicación demasiado difícil y estando

separados unos de otros por distancias relativamente cortas.

Si en el término de Millares no tenemos unos paralelos concretos para la escena en cuestión, sí los encontramos en el vecino término municipal de Bicorp, donde la asociación de una figura humana y elementos geométricos está presente en el denominado paraje natural de El Buitre, lugar en el que se localiza un importante conjunto rupestre, articulado en torno al Bco. Moreno y sus afluentes (Aparicio ET ALII., 1982 ; Dams, 1984). En uno de ellos, el Bco. de los Gineses, se abre un abrigo de relativas dimensiones, que presenta una escena de similares características a la localizada por nosotros. La escena se sitúa en la parte izquierda del abrigo, prácticamente en el techo del mismo.

La escena queda formada por una figura humana y dos motivos geométricos que la enmarcan.

La figura humana presenta un cuerpo rectangular, realizado a base de cuatro trazos paralelos, sin detalles anatómicos que lo caractericen. En su extremo inferior, los trazos se bifurcan para formar las piernas, sin detalles de pies, en forma de V invertida.

El tercio superior de la figura se encuentra afectado por un gran desconchado, pero se puede observar parte de una cabeza de tendencia ovalada, cerrada al unirse los trazos exteriores de la figura y muy posiblemente sin cuello.

En la mitad superior de la figura, a ambos lados, se observan restos de trazos que por su posición parecen corresponder a los brazos, caídos hacia abajo, sin detalles de manos o dedos.

La figura humana presenta un tamaño de unos 26 cms. de altura, habiéndose sido pintada en color rojo oscuro.

A ambos lados se encuentra flanqueada por dos motivos geométricos: un zig-zag, a la izquierda, formado al menos por cuatro trazos, con un desarrollo vertical y de tamaño algo mayor que el de la figura humana. A la derecha de ella, se localizan cuatro trazos ligeramente sinuosos y paralelos, de escaso desarrollo por la acción de los desconchados de soporte y pérdidas de pintura.

La presencia de ésta escena en Bicorp no es un hecho novedoso, pues es conocida desde hace varios años, pero el calco que de ella tenemos

(Dams, 1984, 140) no se corresponde totalmente con las observaciones y fotografías que hemos realizado de él recientemente (4) y que nos remiten a la descripción que hemos realizado de la misma más arriba. La figura humana había sido catalogada como perteneciente al arte levantino (Dams, 1984, 141).

Fuera de los paralelos concretos que presenta la escena de Bicorp, hemos ido irnos a la provincia de Alicante para localizar motivos que presentan unas características semejantes. Estas las encontramos en un grupo de abrigos que integran el denominado Arte Macroesquemático, situados en las comarcas interiores de l'Alcoiá, Comtat y Marina Alta (Hernández, Ferrer Y Catalá, 1988).

Para el arte macroesquemático de Alicante se han establecido tres grupos de representaciones: figuras humanas, motivos geométricos y un grupo de motivos diversos. A nosotros nos interesan los dos primeros.

Para las figuras humanas se han establecido cuatro tipos diferentes, en base a sus características, pero solo los dos primeros presentan unos elementos paralelizables a la figura humana de l'Abri de Roser.

El tipo 1a, son figuras humanas "con los brazos levantados en posición de orante"; "cabeza a modo de una figura geométrica cerrada, de tendencia circular u oval"; "no se señala el cuello y el tronco se resuelve mediante ancha barra vertical, sin detalles anatómicos o mediante trazos gruesos para delimitar el contorno exterior"; "las piernas...presentan un desigual desarrollo...", con o sin indicación de dedos en pies y manos (Hernández, Ferrer Y Catalá, 1988).

El tipo 1b, viene caracterizado por un grupo de antropomorfos en los que el "...tronco se resuelve con dos o tres barras paralelas que dobladas las exteriores en un extremo constituirían los brazos". Las cabezas son semicirculares, con adornos radiales en algún caso, o bien un circuliforme partido. En este último caso se indica el cuello, como prolongación de la barra que forma el cuerpo (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988).

Los convencionalismos que hemos señalado los encontramos, en parte, en la representación de l'Abri de Roser: el tronco barrado, la ausencia de cuello, las piernas en V invertida, la falta de deta-

lles anatómicos, la cabeza en forma de figura geométrica cerrada, etc., son características que están presentes en motivos del Abric II de La Sarga, en el Abric V del Plá de Petracos y otros de la zona (Hernández, Ferrer Y Catalá, 1988), aunque ninguno de éstos motivos presenta un paralelo concreto con nuestra escena. Lo cual nos lleva a señalar que el paralelo rupestre más cercano lo tenemos en una escena similar del Abrigo de los Gineses (Bicorp).

Los motivos geométricos de l'Abric de Roser presentan unos paralelos concretos, no solo en motivos semejantes del mismo abrigo, sino en una amplia zona que abarca a los conjuntos rupestres de Bicorp (Valencia) (Aparicio et alii, 1982; Dams, 1984), Alicante (Hernández, Ferrer Y Catalá, 1988) y Murcia (Hernández, 1986). Pero si consideramos que el meandriforme de trazado anguloso situado a la derecha de la figura humana parece finalizar su recorrido inferior, en cada uno de sus trazos o en su totalidad, en un circuliforme o ancha puntuación, estaremos más cerca de los conjuntos rupestres alicantinos, donde un buen número de motivos macroesquemáticos presentan este convencionalismo.

Si los paralelos rupestres muestran concordancias entre unos motivos y otros, no hemos de olvidar que existe otro grupo de motivos realizados sobre cerámica mediante la técnica de impresión, cardial o de instrumento, y que también muestran unos convencionalismos semejantes a los descritos para el arte macroesquemático (Martí y Hernández, 1988).

Dichas cerámicas, descubiertas en su mayor parte en la cova de l'Or (Beniarrés, Alicante), muestran un amplio repertorio de figuras humanas y geométricas, en vasos completos o fragmentados, formando frisos o figuras aisladas.

Las figuras humanas presentan como características más acusadas: cuerpos de tendencia rectangular, que en algún caso han sido realizados a base de varios trazos paralelos; brazos en alto, con indicación de manos y dedos; cabezas de tendencia geométrica (ovalada, circular o triangular), sin cuello diferenciado, como prolongación del tronco; la falta de detalles anatómicos; sexo marcado en algunos casos; piernas paralelas o en V invertida, en algún caso como prolongación del cuerpo y

con o sin indicación de pies y dedos y la presencia de penachos en la cabeza.

Una buena parte de éstas características se encuentran presentes en las figuras humanas de l'Abric de Roser y el Abrigo de Los Gineses, como ya hemos indicado al analizar los paralelos rupestres.

Las diferencias con respecto a los motivos representados en las cerámicas son escasas, pues si bien no participan del convencionalismo de los brazos levantados y que en una parte de las figuras se indican los dedos en manos y pies, en el resto de los caracteres presenta mayores semejanzas que con las pinturas rupestres macroesquemáticas, sin negar la relación que existe con ellas.

Los paralelos que hemos visto hasta aquí nos llevan a considerar que la escena de l'Abric de Roser, así como la del Abrigo de Los Gineses, pertenecen al mundo del arte Macroesquemático, pero presentando unas características propias de momento solo observables en las comarcas interiores de Valencia, que las acercan en mayor medida a los paralelos muebles de las cerámicas decoradas mediante impresiones de la Cova de l'Or.

Ante esto cabría preguntarse por la dispersión de la cultura neolítica en el interior de la provincia de Valencia. No son muchos los yacimientos que han aportado restos correspondientes a dicha cultura, pero solo en un caso han aparecido decoraciones (Cova de la Sarsa, Bocairent) que puedan paralelizarse con los motivos pintados (Martí y Hernández, 1988). En las cercanías de l'Abric de Roser, en Millares, en concreto de la Cova Dones y las cercanías del Abrigo de los Gineses (Bicorp), en la Cueva grande de La Araña, han sido localizados diversos fragmentos cerámicos que contenían decoraciones impresas cardiales (Martí, 1978). En el resto de la provincia, la cultura neolítica está presente de forma muy desigual, con grandes yacimientos como la Cova de la Sarsa y yacimientos en los que solo aparecen de forma esporádica algunos fragmentos cardiales.

La mayoría de los yacimientos se localizan al Sur de la provincia, que junto a los situados al norte de la provincia de Alicante forman un gran núcleo neolítico entre los motivos macroesquemáticos representados en los abrigos alicantinos y los motivos pintados en los dos abrigos valencianos.



Lám. 1 (Foto Gil Carles). Panel 3. Abric de Roser (Millares).

CONSIDERACIONES FINALES.

El descubrimiento de la escena de l'Abric de Roser (Millares) y la determinación de su paralelo más cercano en el Abrigo de los Gineses (Bicorp), amplía de forma considerable el marco geográfico del arte macroesquemático y plantea nuevas interrogantes a cerca de su diversidad tipológica, dispersión geográfica y su relación con el mundo neolítico, preguntas a las que solo podremos responder en un futuro con la intensificación de las

investigaciones en las comarcas donde ya es conocido y en aquellas en las que aún no está presente.

En el interior de la provincia de Valencia tenemos, pues, un conjunto de motivos con características propias, que se encuentran más cercanas a las representaciones de la cerámica cardial que a las de los conjuntos rupestres hasta ahora conocidos, pero de los que no podemos desligarlos, por compartir un buen número de convencionalismos.

Las figuras humanas de los dos abrigos podrían formar un quinto tipo dentro del grupo de las figuras humanas macroesquemáticas, con unas características que aunarían y matizarían las correspondientes a los tipos *1a* y *1b*. Este quinto tipo estaría caracterizado por la presencia de cuerpos rectangulares formados por cuatro trazos paralelos, sin detalles anatómicos. Cabeza de tendencia ovalada, sin cuello marcado, prolongación de los trazos exteriores del tronco; piernas en forma de V invertida, prolongación de los trazos laterales del cuerpo, dos a dos; brazos caídos que nacen del tercio superior del cuerpo; sexo marcado o no y la ausencia de dibujo de dedos en manos y pies.

Los paralelos que hemos obtenido permiten situar las escenas de los dos abrigos en un momento cronológico concreto, en el neolítico antiguo, como así lo indican los paralelos muebles y parietales. Esta cronología nos da pie a considerar una secuencia artística para los conjuntos de Millares y Bicorp, en la que habría un primer momento de desarrollo del arte macroesquemático para a continuación o paralelamente desarrollarse el arte levantino y el esquemático, que también se encuentran bien representados en ambas zonas.

R. OLIVER GIL - J.M. ARIAS MARTINEZ.
*Servicio de Investigaciones Prehistóricas
Carrer de la Corona, 36. 46003 Valencia.*

NOTAS

- * En Diciembre de 1991, falleció tras una larga enfermedad nuestra querida amiga Remedios Oliver Gil. Sirva este artículo como homenaje póstumo a una estudiosa del arte rupestre, que luchó desde un principio para que se llevara adelante el proyecto de investigación del conjunto rupestre de Millares, en el que tenía puestas todas sus esperanzas e ilusiones. Descanse en Paz.

1. Desde el año 1989 venimos realizando diversos trabajos de documentación y estudio del conjunto rupestre de Millares, que en el año 1991 han desembocado en un proyecto de investigación a largo plazo, a realizar en cuatro fases de actuación, de la cuales, la primera ya se ha llevado a cabo.
2. Desde finales de los años 70 y principios de los 80, D. José Martínez, vecino de Millares, ha prospectado la zona intensamente, descubriendo un total de 14 estaciones rupestres, de las que once se encuentran hoy totalmente inéditas, abarcando al arte levantino, esquemático y macroesquemático.
3. L'Abri de Vicent, el Abrigo de Jesús Galdón, la Cueva Moma, las Cañas II, l'Abri de Trini, el Abrigo del Charco Negro y l'Abri de Roser.
4. En el marco de un amplio proceso de catalogación y documentación gráfica de los conjuntos rupestres de la provincia de Valencia, realizado por los autores y a cargo de la Consellería de Cultura y el Servicio de Investigaciones Prehistóricas de la Excma. Diputación Provincial de Valencia, durante el año 1990.

BIBLIOGRAFÍA

- APARICIO PEREZ, J. et ALII; 1982: "El primer arte valenciano. II. El arte rupestre levantino". Valencia.
- DAMS, L.; 1984: "Les peintures rupestres du Levant Espagnol". París.
- HERNANDEZ PEREZ, M.S.; 1986: "Cantos de la Visera y el arte post-paleolítico de la Península Ibérica". I Jornadas de historia de Yecla. Yecla. 43-49.
- HERNANDEZ PEREZ, M.; FERRER, P. y CATALA, E.; 1988: "Arte rupestre en Alicante". Alicante.
- MARTI OLIVER, B.; 1978: "El neolítico valenciano". Tesis Doctoral. Inédita. Valencia.
- MARTI, B. y HERNANDEZ PEREZ, M.; 1988: "El neolític valencià. Art rupestre i cultura material". Valencia.
- MARTI, B. y JUAN CABANILLES, J.; 1987: "El neolític valencià. Els primers agricultors y ramaders". Valencia.
- OLIVER GIL, R. y ARIAS MARTINEZ, J.M.; 1991: "Pinturas rupestres esquemáticas del abrigo del Espolón del Zapatero (Quesa, Valencia)". Saguntum, 24. Valencia. 137-143.
- VILLAVARDE, V. ; PEÑA, J.L. y BERNABEU, J.; 1981: "Dos nuevas estaciones de arte rupestre levantino en Millares". A.P.L., XVI. Valencia. 307-318.